



## Lección 5

# El Profundo Misterio del Cordero y el León

Mientras el vidente Juan lloraba por no encontrarse quien fuera digno de abrir el libro de la profecía, un anciano de la corte celestial le dice que no siga llorando ya que se había hallado a uno a quien identificó como “el León de la tribu de Judá.”

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.”(Apocalipsis 5: 6).

Aquí están las extrañas paradojas de Dios. El León es un Cordero pero el Cordero es un León. Un cordero inmolado, es decir, sacrificado...¡pero vivo, porque resucitó! Es Cordero para morir por su pueblo; es León para defenderlo.

En toda mente racional una que otra vez ha surgido la pregunta: ¿Por qué Dios no evitó el pecado si él sabía lo que habría de sufrir la raza humana? ¿Pudo Dios evitarlo? ¡Claro que sí!

La Biblia dice que Dios creó a Adán conforme a su imagen y semejanza. Lo creó con facultades similares a las de Dios mismo. Lo hizo con libertad de acción, con la facultad de la decisión espontánea personal: libre albedrío.

Cuando El pecado fue inoculado en este planeta Dios pudo destruirlo y comenzar de nuevo, pero no lo hizo. ¡Amaba demasiado a esas criaturas hechas a su imagen! También pudo haber abolido su Santa Ley detectora del pecado pero hubiera sido un desastre. Pero hizo algo mejor: Envío al Sustituto; a Alguien que pagaría la deuda para que el hombre volviera a su estado original sin perder sus facultad de elección. Ese Alguien tenía que ser humano para morir y al mismo tiempo divino para redimir. Cordero para ser sacrificado; León para cuidar de sus cachorros. Ese era uno solo: El Dios-Creador hecho hombre: El Hijo de Dios.

La primera promesa de salvación la dio Dios al condenar a Satanás: “Y pondré, Satanás, enemistad entre ti y mi Iglesia en la tierra; entre tu simiente impía, tus seguidores, y la Simiente en la cual serán benditas todas las naciones de la tierra: Jesús; y aunque tú le des a Cristo una herida pasajera, como en el talón, al clavarlo en la cruz, con ese mismo pie te aplastará la cabeza.” (Génesis 3: 15, paráfrasis).

En su afán por “quedar bien” ante Dios, Adán y Eva se hicieron sus propios trajes de hojas de higuera pero el Señor les hizo unos mejores: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. (Génesis 3: 21). Ellos se vistieron de su propia justicia pero era necesario que muriese un cordero, de la misma forma que el Cordero de Dios moriría para darnos su Justicia para salvarnos.

En la cruz, Cristo sufrió dolores físicos, morales y los producidos por el abandono humano, pero el peor de todos fue el dolor por el abandono divino. Jesús murió la primera muerte, la que todos habremos de experimentar, pero también moría la muerte segunda, la que sufrirán los rebeldes al final del gran drama de los siglos. Jesús murió esa muerte para que tú, si lo aceptas como tu Salvador, no tengas que sufrirla. Pero resucitó glorioso y fué al cielo a representarnos ante Dios como nuestro sumo sacerdote y abogado. La Biblia dice que vendrá pronto; que el Cordero vendrá como León a reinar para siempre. ¡Deseas prepararte para ese día darle la bienvenida?



**REVELACION  
DEL  
NUEVO  
MILENIO**

**Una panorámica evangélica a través del Apocalipsis**

Curso bíblico basado en el último libro de la Biblia con énfasis en Jesús y su maravilloso plan de salvación.

# Repaso Lección 5

Para completar las siguientes frases escoje lo que consideres correcto. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. Cuando en Apocalipsis 5 Jesús aparece como Cordero es porque
2. Cuando aparece como León es porque
3. Dios no evitó que el hombre pecara porque
4. Las vestiduras que Adán se hizo representan
5. Cristo murió en la cruz también la segunda muerte, la eterna, ¿Por qué la mayoría tendrá que sufrirla también?

Acepto la justicia de Cristo como la única garantía de salvación. Sé que él es mi único sacerdote en el cielo y quiero prepararme para sus segunda venida en gloria.

Sí

No

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo. Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION  
PO Box 2626  
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259  
Revelacion@floridaconference.com

**REVELACION  
DEL  
NUEVO  
MILENIO**